

gencias y fuerzas secretas en todas las partes de la naturaleza, fueron para ellos escalas por donde los elevaron al rango y número de Dioses. Imaginaron que estos eran los distribuidores de los bienes y de los males. En razon de estos sentimientos les fabricaron templos, les erigieron altares, les consagraron víctimas y procuraron darle un aparato de pompa á todo el ceremonial conque intentaron servirlos. A todo esto dieron mayor tono las pasiones de ruido y de afeminacion. El primer resorte fué el interés. Se persuadió el hombre ó mas bien le persuadió el grito de aquellas, que un solo Dios encargado del gobierno del Universo, no seria bastante para atender á sus necesidades y deseos, como ni tampoco para satisfacerlos. Esta necia opinion le sugirió levantar un Idolo, y gravar sobre él la marca de una divinidad particular relativa á el objeto de sus votos. Cuidó pues en union de esta ilusion, divinizar á un ser que presidiese á sus escuchas, á otro que le asistiese en su vendimia, á otro que le custodiase sus ganados, y así generalizando este sistema vino á contar mas de trece mil en el catálogo de sus dioses.

*Continua el 2º Diálogo entre el Eclesiástico y su Labrador.*

*Ecl.* ¿De donde ha sacado los mas fieles intérpretes la Sagrada Escritura? ¿De donde las leyes Canónicas, los Expositores mas ilustres? ¿De donde la vida espiritual los Maestros mas exercitados, sino tambien de los claustreros? Si la heregía ha intentado obscurecer los sagrados dogmas de nuestra Religion, ¿quien entre todos han sido los mas advertidos en descubrirla, los mas animosos en oponérsele, los mas constantes hasta destruirla, si no los varones Religiosos? Es constante en la historia que á qualquiera heregía, que se ha levantado para impugnar la Iglesia, se ha erigido para sostenerla una nueva familia de Regulares, como si estas fuesen las milicias, que el Cielo tiene prontas para su defensa. Con los Arrianos en el Oriente aparecieron dos Reli-

